Consejo de Seguridad

28 de julio de 2000
Español

Carta de fecha 27 de julio de 2000 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir la declaración conjunta del Sr. Václav Havel, Presidente de la República Checa, el Sr. Stjepan Mesić, Presidente de la República de Croacia, y el Sr. Milan Kučan, Presidente de la República de Eslovenia, firmada y dada a conocer en Dubrovnik (Croacia) el 11 de julio de 2000 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien disponer la distribución del texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jelena Grčić Polić
Encargada de Negocios interina

Anexo de la carta de fecha 27 de julio de 2000 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas

Declaración conjunta emitida por el Sr. Václav Havel, Presidente de la República Checa, el Sr. Stjepan Mesić, Presidente de la República de Croacia, y el Sr. Milan Kučan, Presidente de la República de Eslovenia, en Dubrovnik, el 11 de julio de 2000

Los Presidentes de la República Checa, Croacia y Eslovenia se reunieron los días 10 y 11 de julio en Dubrovnik, ciudad conocida por su tradición librepensadora.

Los Presidentes expresaron conjuntamente su inquietud por los últimos acontecimientos en la República Federativa de Yugoslavia, especialmente en relación con los cambios constitucionales que han sido aprobados recientemente por el Parlamento yugoslavo. En opinión de los tres Presidentes, esos cambios constitucionales ponen en peligro la democracia, fomentan la discriminación entre los habitantes de la Federación y equivalen a un rechazo arrogante de los principios internacionalmente respetados. Los participantes en la reunión consideran que, aunque el objetivo de los cambios constitucionales aprobados en Belgrado era abolir la posición de Montenegro, en realidad pueden conducir a la disolución de la República Federativa de Yugoslavia.

Los Presidentes acogieron con agrado la oportunidad de reunirse con el Sr. Milo Đukanović, Presidente de Montenegro, y escucharon su evaluación de la situación actual. Expresaron su comprensión en relación con la declaración emitida por el Parlamento de Montenegro, que consideraron una reacción responsable ante una situación que se impuso a Montenegro mediante un acto unilateral llevado a cabo sin la participación de sus legítimos representantes. Expresaron su apoyo a las políticas aplicadas hasta el momento por el Gobierno de Montenegro y su Presidente, especialmente a las valientes medidas adoptadas recientemente que conducen a un mayor fortalecimiento de las relaciones con los Estados democráticos del territorio de la ex Yugoslavia y de toda la región.

Los Presidentes están convencidos de que la comunidad internacional debe hacer cuanto esté a su alcance, sin dilación, para proteger los derechos humanos, civiles y constitucionales de los ciudadanos de la República Federativa de Yugoslavia, y en consecuencia de los ciudadanos de Montenegro, así como prevenir que la situación actual degenera en una nueva ola de violencia. Los Presidentes destacan que considerarían inaceptable cualquier situación de confrontación o basada en la fuerza que desee imponer el régimen de Belgrado, tanto más cuanto que ello podría provocar la desestabilización de toda la región.

Los ciudadanos de Serbia y Montenegro son los únicos que tienen el derecho de determinar, democráticamente, el destino de la República Federativa de Montenegro. También tienen el derecho de formar parte de una Europa democrática que está en proceso de integración. El curso de los acontecimientos en esta región no puede seguir siendo determinado por un hombre acusado de crímenes de guerra.